



**Características de la mentira en niños entre 3 y 5 años al haber sido expuestos a cuentos que promueven la adopción del comportamiento moral de no mentir**

Laura Yulieth Chica Toro

Natalia Cifuentes

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesor

Gilberto Gaviria Castaño Magíster (MSc) en Psicología Cognitiva

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Psicología

El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia

2021

<b>Cita</b>	(Chica Toro & Cifuentes, 2021)
<b>Referencia</b>	Chica Toro, L. Y., & Cifuentes, N. (2021). <i>Características de la mentira en niños entre 3 y 5 años al haber sido expuestos a cuentos que promueven la adopción del comportamiento moral de no mentir</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Biblioteca Seccional Oriente (El Carmen de Viboral)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** John Mario Muñoz Lopera.

**Jefe departamento:** María Isabel Noreña Betancur.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

Este trabajo es dedicado a todas aquellas personas que hicieron parte de nuestro proceso de formación, padres, amigos y docentes.

## **Agradecimientos**

Agradecemos a la Universidad de Antioquia por habernos formado como profesionales éticos, a todas las personas que participaron de este proceso, y aportaron de una u otra forma, en especial a los docentes y directivos de la Universidad que brindan todo su conocimiento y esto se ve reflejado en nuestra formación como profesionales.

Así mismo, presentamos nuestros agradecimientos a nuestro asesor de trabajo de grado, el docente Gilberto Gaviria Castaño quien con su profesionalismo, ética y pasión por lo que hace logró la culminación de este proceso.

Finalmente, agradecemos a nuestros familiares que fueron quienes apoyaron nuestro paso por la universidad y nos motivaron cada día a continuar.

## Tabla de contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	8
Introducción .....	9
1. Planteamiento del problema.....	11
1.1 Pregunta de investigación.....	17
2. Justificación .....	18
3. Objetivos.....	21
3.1 Objetivo general .....	21
3.2 Objetivos específicos .....	21
4. Marco Teórico.....	22
4.1 El concepto de moral .....	22
4.2 El estudio de la moral desde la psicología .....	23
4.3 El concepto de mentira, características y metodologías de estudio.....	26
4.4 El cuento como estrategia de aprendizaje .....	33
5. Metodología .....	36
5.1 Participantes .....	36
5.2 Instrumento.....	36
5.3 Procedimiento.....	38
6. Consideraciones éticas.....	39
7. Resultados.....	40
7.1 Análisis estadísticos .....	40
7.2 Prueba de normalidad.....	41
8. Discusión .....	43
8.1 Limitaciones .....	45

8.2 Perspectivas futuras .....	46
Referencias.....	47
Anexos .....	51
Anexo 1 .....	51
Anexo 2.....	54
Anexo 3.....	57

## Lista de tablas

<b>Tabla 1</b> Clasificación de los cuentos según la edad por Medina (1973), Bruder (2004) y Martín (2006).....	33
<b>Tabla 2</b> Nivel de escolaridad de los participantes .....	38
<b>Tabla 3</b> División de los grupos.....	38
<b>Tabla 4</b> Comportamiento de mirada .....	39
<b>Tabla 5</b> Comportamiento de mentir .....	40

---

### Resumen

La mentira es un comportamiento común en las personas. No obstante, es frecuente que las sociedades la señalen como algo malo. Los estudios demuestran que la mentira involucra funciones cognitivas mayores y es una herramienta de adaptación para los seres humanos. Sin embargo, se ha pasado por alto la influencia que tiene el contexto o la situación particular en la que se da este comportamiento. Generalmente, las culturas enseñan a los niños desde temprana edad a decir la verdad a través de diferentes estrategias, pero ¿qué tan efectivo puede ser esto en una etapa en la que no hay una comprensión clara del concepto de moral o las normas? Esta investigación pretende describir las características de la mentira en niños entre 3 y 5 años al haber sido expuestos a cuentos que promueven la adopción del comportamiento moral de no mentir. Por ello, se realizó un estudio con 46 niños y niñas de 3 a 5 años, pertenecientes al municipio de La Ceja (Antioquia). Se aplicó una condición experimental utilizando el “paradigma de resistencia a la tentación” (Lewis, Stanger y Sullivan, 1989), y se incluyeron cuentos infantiles relacionados con la calificación moral de la mentira, buscando estudiar la tendencia de los niños a decir u ocultar las mentiras cuando se les señala que estas son “inadecuadas”. Los resultados arrojaron diferencias estadísticamente significativas entre el grupo sometido a cuentos con contenido moral de no mentir y el grupo con contenido neutro, lo que permite considerar el uso de los cuentos como un medio eficaz para interiorizar y modificar dicho comportamiento.

*Palabras clave:* moral, mentira, cuento infantil, honestidad

### **Abstract**

Lying is a common behavior in people. However, societies often point to it as a bad thing. Studies show that lying involves greater cognitive functions and is an adaptive tool for humans. However, the influence of the particular context or situation in which this behavior occurs has been overlooked. Generally, cultures teach children from an early age to tell the truth through different strategies, but how effective can this be at a stage where there is no clear understanding of the concept of morals or norms? This research aims to describe the characteristics of lying in children between 3 and 5 years old after having been exposed to stories that promote the adoption of the moral behavior of not lying. Therefore, a study was carried out with 46 boys and girls between the ages of 3 and 5, belonging to the municipality of La Ceja (Antioquia). An experimental condition was applied using the “paradigm of resistance to temptation” (Lewis, Stanger and Sullivan, 1989), and children's stories related to the moral qualification of the lie were included, seeking to study the tendency of children to tell or hide lies when they are pointed out that they are "inappropriate." The results yielded statistically significant differences between the group subjected to stories with moral content of not lying and the group with neutral content, which allows us to consider the use of stories as an effective means to internalize and modify said behavior.

*Keywords:* morals, lies, children's stories, honesty.

---

## Introducción

El presente estudio pretende indagar por el tema de la mentira en niños, entendida esta como aquella acción que busca engañar a otro a través del lenguaje. Se habla de mentira cuando la información suministrada no se corresponde con la realidad, además dicho comportamiento está atravesado por la intencionalidad del emisor.

La mentira ha sido vista por la sociedad como un asunto que va en contra de los principios morales y afecta las relaciones con otros. Así mismo, la tendencia a mentir en los niños puede generar conflictos con sus pares y para adaptarse al entorno.

En este sentido, es común que los adultos se preocupen constantemente por promover la sinceridad en los niños, haciendo uso de diferentes estrategias como castigos y/o amenazas o incluso algunas más pedagógicas como el empleo de canciones, cuentos, juegos para mostrar las consecuencias de mentir.

En el caso de los cuentos infantiles, si bien se ha demostrado que pueden ser una buena opción para promover valores en los niños, no es muy clara su efectividad para enseñar a estos a no mentir.

Es por esto, que se hace necesario profundizar en el tema de la mentira, especialmente desde la psicología con el fin de comprender las características alrededor de este comportamiento.

Para el presente estudio se buscó emplear un método que permitiera observar a los niños en un entorno donde pudieran desenvolverse de forma natural, más específicamente “el paradigma de resistencia a la tentación” propuesto por Lewis et al, 1989. Así mismo, se utilizará la estrategia del cuento como una metodología que promueva la honestidad en los niños.

El presente trabajo está organizado en diferentes apartados que permitirán al lector tener mayor comprensión sobre el tema de estudio. Primero se aborda brevemente el tema de la moral desde una perspectiva filosófica y psicológica. Posteriormente, se retoman algunas posturas desde la psicología frente al tema del desarrollo moral a través de los planteamientos de Piaget, Kohlberg, Turiel y Rest. Más adelante se desarrolla el concepto de mentira como tema central del proyecto, sus características y algunas metodologías utilizadas en las investigaciones relacionadas con este tema. Finalmente, se plantea el contenido del cuento infantil como una estrategia utilizada por

diferentes autores para enseñar a los niños sobre su comportamiento, describiendo el significado del cuento y sus características.

## 1. Planteamiento del problema

Desde tiempos remotos, el tema de la moral ha sido de interés para distintas disciplinas, enfoques y teóricos de las ciencias sociales, debido a la importancia que se le ha otorgado a este concepto con respecto a las formas de relacionamiento y de comportamiento social. Por tal motivo, es comprensible que la moral se explique desde diferentes criterios y posturas que en ocasiones se contraponen.

Establecer un significado del concepto de moral estará sujeto a las distintas orientaciones dadas en los estudios. No obstante, se puede precisar la moral como la capacidad que tiene un sujeto para diferenciar entre lo bueno y lo malo, acatando las normas de manera intencional porque se siente identificado con ellas; esta capacidad, por lo tanto, interviene en sus interacciones sociales y decisiones a través de su desarrollo vital.

Lo moral se define como lo que se hace por costumbre en una comunidad y época determinadas, en este sentido lo que es moral en una determinada parte del mundo, puede no serlo en otra. A su vez la moral se modifica a medida que las personas le dan significado a sus acciones y consecuencias (Boff, 2003). De tal manera que se puede señalar que la moral afecta a las personas directamente y en su relación con otros, al fijar y modelar los patrones de comportamiento establecidos por las culturas o sociedades (Serna Castro, 2016).

Especialmente desde la psicología se han brindado gran variedad de aportes importantes en lo que respecta a entender el desarrollo moral y que ha abierto nuevas posibilidades de investigación sobre este tema, llegando a desarrollar una Teoría psico-evolutiva del desarrollo moral. Algunos autores han coincidido en que la moral es universal y se desarrolla a medida que la persona tiene contacto con otros, a través de procesos de socialización en los que percibe las situaciones y organiza sus juicios morales, otros, sin embargo, explican el desarrollo moral como el resultado de la interiorización de las normas externas.

Quiroga Méndez (2013) afirma: “Aunque con evidentes diferencias de planteamiento, todas las teorías psicológicas de desarrollo moral comparten un elemento común: consideran la naturaleza básica del ser humano esencialmente negativa y socialmente construida”. (p.180)

Piaget y Kohlberg han sido los principales referentes del estudio de la moral desde un enfoque estructuralista o cognitivo-evolucionista.

---

Piaget, fue uno de los primeros autores en proponer una teoría del desarrollo moral, la cual relaciona con el desarrollo cognitivo. Lo cual se ve reflejado en la siguiente referencia: “los estudios piagetianos centraron su interés en el juicio moral, y no en la conducta moral, ni el sentimiento moral”. (Ochoa Montiel, 2018, p.5) Inicialmente, este psicólogo se interesó por conocer cómo se construía la moral en los niños a través de la forma en que estos se adaptaban a las reglas. Para Piaget (1983) “toda moral consiste en un sistema de reglas, y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas”. (p.9) En este sentido, el concepto de la moral es la moral del deber ser. Además, Piaget (1932/1994), citado en Barrios (2016) “resalta el papel de las interacciones sociales y de los conflictos que surgen a partir de ella como oportunidades para el desarrollo de la conciencia moral autónoma”. (p.266) De esta forma, consideraba que la moral dependía de la inteligencia, las relaciones del niño con sus pares y de la independencia de la imposición de las normas de los adultos.

Por su parte, Kohlberg estuvo influenciado por la teoría del desarrollo cognoscitivo de Piaget y coincidió con este en que el desarrollo moral pasa por una serie de etapas, pero mientras Piaget las relaciona con la maduración biológica, Kohlberg considera fundamental el papel del sujeto en la interacción con el medio para alcanzar las últimas dos etapas. Kohlberg elabora un esquema tipológico describiendo estadios generales del pensamiento, los cuales agrupa en tres niveles: preconvencional (definido por normas externas), convencional (tiene que ver con la identificación con las reglas del grupo) y postconvencional (derechos individuales y principios éticos). Para este autor estos 3 niveles se explican en los valores que destacan lo que es correcto y representan formas distintas en que las personas se relacionan con las normas morales, las expectativas de la sociedad y sus juicios personales sobre estas (Barra, 1987).

No obstante, la psicología continúa reconceptualizando el término de desarrollo moral al integrar otras posturas que difieren de las teorías evolutivas invariantes y progresivas que no reconocen el papel de lo social desde el inicio del desarrollo.

Desde los 6 meses los bebés pueden interpretar los comportamientos, objetivos y deseos de los otros y hacer evaluaciones del mundo social, lo cual constituirá la base de un razonamiento moral posterior, es decir aparece una especie de sistema moral perceptivo temprano (Quiroga Méndez, 2013).

---

Autores como Turiel consideran que en todas las etapas del desarrollo los niños pueden realizar una distinción entre moralidad y convicción social. Así mismo, este autor, le da un papel importante a la elección personal sobre estos criterios morales y convencionales. Turiel considera que el razonamiento moral de los niños involucra 3 dominios de conocimiento: moral (que integra los principios obligatorios, universales e impersonales), social (integra las normas contextuales y sociales de una comunidad, y personal (que tiene que ver con los límites y preferencias individuales) (citado en Yáñez y Perdomo, 2009).

A su vez, en el campo de desarrollo moral, ha logrado gran interés el tema de la mentira, porque se presenta como una amenaza para la convivencia en sociedad, afectando las relaciones interpersonales. Si bien, la mentira aparece como un antivalor moral, hace parte, según los estudiosos del comportamiento, de la naturaleza humana. Gracias a la evolución, se generaron procesos cognitivos tan complejos que permitieron al ser humano imaginar y mentir (Rabazo Méndez, 2012). No obstante, algunos autores diferencian el mentir del engaño en algunos aspectos:

El engaño es una estrategia utilizada de forma adaptativa desde el desarrollo filogenético humano e incluso de otros organismos. Según Núñez y Riviere (2014), a nivel evolutivo el engaño puede tener distintos niveles según lo requiera un organismo en particular. Para estos autores, no todo engaño implica mente y algunos no requieren funciones cognoscitivas superiores. En este sentido, hablan de un tipo de engaño en el que además del aprendizaje y la intencionalidad interviene la conciencia, este tipo de engaño se evidencia en algunos primates no humanos y en humanos. Por otro lado, mencionan un tipo de engaño más complejo con implicaciones mentalistas, en el que los individuos pueden atribuir sus funciones mentales a otros, este se relacionaría más específicamente con la capacidad de mentir.

La mentira, por su parte, sería adjudicable solo a los humanos al integrar asuntos tan complejos como la comunicación verbal y otros procesos cognitivos superiores. En la mentira intervienen asuntos lingüísticos, lo que hace de esta una conducta adaptativa puramente humana, en la que se induce en el otro, representaciones equivocadas de una situación partiendo de las falsas creencias de este y buscando un beneficio propio, tal como se haría en el engaño, pero usando el lenguaje (Rabazo, 2012).

La mentira sería entonces un tipo de engaño que exige funciones cognitivas mayores como la intención y la conciencia. Los organismos que hacen engaños de ese nivel demuestran su

adaptación al estado real de los hechos externos, a la experiencia interna de estos y a la atribución de esa experiencia a otros organismos (Núñez y Riviere, 2014).

Al involucrar el lenguaje, la mentira también es de interés para otras especialidades. Desde la lingüística la mentira se define como un acto de habla que involucra las intenciones de quién miente, el contexto y las relaciones en las que se da la mentira. “Cuando se usa la mentira se está transgrediendo el principio de cooperación lingüística de Grice (1975)” (Rabazo, 2012, p.253), el cual guía la comunicación permitiendo que el otro entienda con coherencia lo que se le dice. La falta a este principio puede generar sanciones sociales.

Autores como Piaget, “consideraba la mentira como un fenómeno *esencial* y una característica del pensamiento egocéntrico que caracteriza el periodo preoperacional en el que se encuentra el niño. (Callaway, citado en Nuez, 2014, p. 10) Sin embargo, algunas posturas defienden la incapacidad de los niños para decir mentiras genuinas, sin antes conocer su significado. En tal caso, se hablaría de pseudo-mentiras en la cual no hay una comprensión de los estados mentales en otros (Newton, Reddy & Morris., y Reddy, citado en Benavides, 2010).

Por su parte, la moral y la mentira han sido analizadas cada una en contextos sociales y culturales, y de esta manera se ha realizado una observación en un entorno más natural, logrando así una comprensión más cercana y contextualizada referente a estos conceptos. Respecto a la moral, se ha encontrado que los niños desde edades muy tempranas son capaces de comprender las obligaciones morales. Así, Yáñez y Perdomo (2009), consideran que las situaciones morales son experimentadas por los niños en relación con un daño producido a otro, ya sea físico o emocional. Además, los niños tienden a retornar el daño, ya sea causando la misma consecuencia en el otro o buscando recuperar el objeto o el sentimiento afectado.

En cuanto a la mentira, se ha encontrado que los niños mienten desde edades muy tempranas, siendo esto evidenciado en niños de 2 años. Es por tanto, que normalmente los padres o educadores de los niños se enfocan en enseñar o educar que mentir es malo, buscando de esta manera que los niños siempre digan la verdad.

Con el fin de fomentar la sinceridad en los niños, se les educa en la creencia de que la mentira es transparente y que cuando nieguen cualquier transgresión, su engaño quedará expuesto mediante indicadores de nerviosismo, vergüenza o culpa. Con ello se pretende que

---

crezcan con miedo a ser descubiertos si mienten y así se vuelvan adultos sinceros. (Global Deception Research Team, citado en Blandón-Gitlin, López, Masip y Fenn, 2017, p.96)

Además, la mentira ha sido estudiada mediante observaciones naturales que ha permitido conocer la aparición de mentiras a edades muy tempranas. Evans y Lee (2013) mencionan que los informes de los padres sugieren que los niños menores de 3 años mienten. El primer informe fue realizado por Darwin (1877), quien, después de observar a su hijo tratando de engañarlo, concluyó que incluso los niños de hasta 30 meses intentan mentir. Más recientemente, Newton, Reddy y Bull (2000) examinaron los comportamientos de mentiras del hijo del segundo autor, que tenía 30 meses. Utilizando un método de observación natural, estos autores informaron 37 incidentes de engaño. Además de los informes de los padres, Wilson, Smith y Ross (2003) observaron mentiras en el hogar y descubrieron que el 65% de los niños de 2 años y el 94% de los niños de 4 años mintieron al menos una vez.

De igual forma, se ha encontrado una influencia de la cultura para calificar la mentira como buena o mala, es decir, incluyendo el aspecto moral al acto de mentir, explorando así una relación entre la moral y la mentira. En este sentido, la calificación moral de la mentira dependerá del contexto cultural en el que se desarrolle y la concepción que cada una tenga acerca de esta. “Se ha encontrado que los antecedentes culturales influyen en la categorización de mentiras de los adultos en diferentes contextos sociales”. (Fu, Lee, Cameron y Xu, citado en Evans y Lee, 2013, p. 366)

Fu et al (2001) descubrieron que los adultos chinos y canadienses clasificaron de manera diferente las declaraciones falsas que se decía que eran modestas, específicamente, la mayoría de los adultos canadienses clasificaron las declaraciones falsas modestas como mentiras, y un número sustancial de adultos chinos no las consideraron mentiras. Sin embargo, estos mismos hallazgos no han sido hallados en los niños, se encontró que la mayoría de los niños califican una mentira como una mentira y la verdad como la verdad independientemente de si sirven para adherirse a convenciones culturales específicas (Evans y Lee, 2013).

Fu, Evans, Wang y Lee (2008) realizaron un estudio con el objetivo de conocer si los niños mienten para beneficiar a un grupo. Para esto, participaron niños chinos de 7, 9 y 11 años. Los autores, desarrollaron una metodología que consistía en dos fases. En la fase 1 se evaluaban los comportamientos morales, y en la fase 2, se evaluaban las elecciones. Los resultados, arrojaron que la mayoría de los niños, de diferentes edades categorizan las mentiras como mentiras y la verdad

---

como verdad. Además, se encontró que los niños prefieren elegir la mentira para beneficiar a un grupo. Respecto a la moral, se encontró que, con la edad los niños se vuelven cada vez más inclinados a calificar la mentira para sí mismos más negativamente que para el grupo, y decir la verdad para el grupo más positivamente que para sí mismos. Concluyendo así que la mentira tiende a ser más elegida cuando se beneficia con ella a un grupo.

Por su parte, Evans y Lee (2013) investigaron la aparición de mentiras en niños muy pequeños, esto, con el objetivo de conocer si los niños comienzan a decir mentiras a edades muy tempranas (2 años). Para esto, utilizaron una tarea de engaño, en la que se le pidió a 65 niños de 2 a 3 años que no miren un juguete cuando el experimentador no está mirando. Se encontró que la mayoría de los niños transgredieron y miraron el juguete. Además, cuando se les preguntó si habían echado un vistazo al juguete, la mayoría de los niños de 2 años fueron honestos y confesaron que se asomaban, pero con el aumento de la edad, los niños negaron mirar y, por lo tanto, mintieron. Sin embargo, cuando se les hicieron preguntas de seguimiento que evaluaron su capacidad para mantener sus mentiras iniciales, la mayoría de los niños no pudieron ocultar su mentira al pretender ignorar la identidad del juguete. El estudio permite concluir que los niños comienzan a decir mentiras a una edad muy temprana.

Por otro lado, algunos autores han desarrollado algunas metodologías que han permitido estudiar el desarrollo de la moral y la mentira. Por su parte, el desarrollo moral se ha investigado mediante diferentes metodologías, entre ellas, Piaget utilizó la entrevista con preguntas referentes a las reglas de los juegos y al nivel de consciencia que se tiene sobre las mismas (Villegas, 1998). Entrevistas sobre el juicio moral las cuales están compuestas por tres dilemas hipotéticos en el que cada dilema incluye un personaje que debe escoger entre dos valores conflictivos, como por ejemplo el valor de la vida versus el valor de la ley, la persona debe responder acerca de cómo debería resolver el dilema el personaje y argumentar porque esa sería la mejor forma de actuar (Kohlberg, 1987). Finalmente, a través del Test DIT de J. Rest (1983), el cual evalúa el razonamiento moral y está compuesto por seis dilemas morales, los cuales exigen un proceso de toma de decisiones.

De igual forma, la mentira se ha investigado a través de metodologías en las que se observan videos sobre individuos que podrían estar mintiendo o no y se evalúa la capacidad de los participantes (niños, adolescentes y adultos) para detectar quién miente o quién dice la verdad

---

(Campos, Ramírez y Martínez, 2013); otro de los métodos, investiga los tipos de declaraciones falsas que los niños pueden proporcionar a temprana edad y en qué medida pueden modificar sus respuestas a diferentes preguntas para mantener una falsedad ( Evans y Lee, 2013). Además, la mentira se ha investigado a través de un paradigma de resistencia a la tentación donde se les pide a los niños que no miren un juguete mientras el experimentador está ausente, se evalúa si los niños mienten o no y si pueden ocultar su mentira durante preguntas de seguimiento.

Por su parte, los cuentos han sido otra metodología que se ha utilizado especialmente en el ámbito educativo como una herramienta que permite la transmisión de cultura y valores. De esta manera, el cuento clásico infantil, forma parte del mundo del niño y está constituido como una de las herramientas culturales más características de las primeras edades que permite conocer el mundo y comprender la naturaleza compleja del ser humano (Vílchez, 2004).

Vílchez (2004) retoma los estudios de Gárate (1994), relacionados con el efecto del contexto sociocultural en la comprensión y recuerdo de cuentos en los niños.

Las conclusiones de sus estudios manifiestan que los niños que crecen en contacto con los cuentos, interiorizan su estructura típica y se familiarizan con los contenidos propios de los cuentos. Esto se traduce en una mayor habilidad para el recuerdo y la comprensión de los mismos. Sin embargo, aquellos que han tenido poco contacto con ellos, manifiestan una menor comprensión y una dependencia con respecto a los contenidos más cercanos a su contexto sociocultural, así como una mayor distorsión de los contenidos del relato original. (Vílchez, 2004, p. 11)

De esta manera, las metodologías anteriormente presentadas acceden a conocer la relevancia que ha tenido el estudio de la moral y la mentira a través de los años, además del uso de los cuentos como estrategia para la enseñanza, encontrando así aspectos importantes que permiten dar un conocimiento más preciso, claro y cercano acerca de estos términos y sus escenarios de estudio.

### **1.1 Pregunta de investigación**

¿Cuáles son las características de la mentira en niños entre 3 y 5 años después de haber sido expuestos a cuentos que promueven la adopción de comportamientos morales honestos?

---

## 2. Justificación

Para las sociedades es fundamental que los niños distingan a temprana edad entre el bien y el mal, y que sus comportamientos vayan de acuerdo a ese conocimiento, es decir, que logren alcanzar un desarrollo moral autónomo. Esto adquiere mayor importancia cuando dicho desarrollo moral permite al sujeto crear relaciones con el otro, hacer parte de un grupo social, e incluso sentirse orgulloso de su conducta. Sin embargo, cuando el sujeto transgrede la moral establecida por la sociedad, probablemente se le dificultará hacer parte del contexto social, siendo señalado, avergonzado y rechazado.

Dentro de dichas transgresiones del deber moral se ubica el engañar o mentir, el cual afecta a su vez, las relaciones entre los miembros de la sociedad. De esta manera, la honestidad es un tema importante en el discurso sobre la moralidad. Legos, filósofos y científicos sociales, siempre han considerado la honestidad central para la confianza que es necesaria en las relaciones sociales y la vida en las sociedades. En todos estos círculos, generalmente se presume que decir la verdad es moralmente bueno y que la mentira es moralmente incorrecta (Perkins y Turiel, 2007).

El mentir amenaza el bienestar de las personas y las sociedades, por lo que se considera dañino e inmoral y por ende prohibido dentro de las comunidades (Pérez, 1996). En línea con lo anterior, el hecho de mentir, puede traer consecuencias sociales para el que miente, por ejemplo, mayores dificultades en su adaptación y en la estabilidad de sus relaciones interpersonales. No obstante, en ocasiones el mentir tiene implicaciones favorables para el mentiroso, como evitar el castigo, facilitar e influir en las interacciones sociales, evitar tensiones y conflictos o situarse en una posición de poder frente a los demás (Turner, Edgley y Olmstead citado en Álvarez, 2015).

Es por esto, que normalmente las personas orientan su comportamiento hacia la verdad o la mentira dependiendo de lo que les convenga, con el fin de ser aceptados por una sociedad y cuidando de no ser descubiertos, debido a las posibles implicaciones que esto tendría. Por consiguiente, surgen nuevos interrogantes en relación a la pertinencia de enseñar a los niños a no mentir, teniendo en cuenta que los niños, pueden decir una mentira en una situación, pero luego decir la verdad en otra situación. Esto refleja que su comportamiento de mentir no es probablemente un rasgo estático porque sus decisiones de mentir o decir la verdad pueden variar para adaptarse a

las circunstancias actuales. En otras palabras, sus decisiones de mentir o decir la verdad no siempre son consistentes (Lavoie, Yachison, Crossman and Talwar, 2016).

Desde niños los individuos asimilan la cultura y los valores propios de su comunidad, este aprendizaje varía de acuerdo a las necesidades de cada sujeto, la cultura en la que se está inmerso y los cambios que surjan en dichas culturas.

Para Vivar (2002) “las normas sociales y culturales específicas de cada país tienen un impacto en el desarrollo del juicio moral de los niños, los cuales, a su vez, los van modificando con la edad y experiencia en su cultura particular”. (p. 78)

Teniendo en cuenta lo anterior, se han desarrollado gran variedad de teorías del desarrollo moral que han permitido a diversos autores discutir y avanzar en dicho tema. Sin embargo, aunque sus postulados coinciden en algunos aspectos, se distancian en otros, haciendo que sea muy difícil llegar a un consenso. Algunas teorías le dan un valor importante a los aspectos cognitivos, otras a los factores sociales y otras a las características evolutivas en el desarrollo moral, lo que hace necesario estudiar más este tema en niños de diferentes edades, con el fin de contribuir a la comprensión del desarrollo en términos morales y en cómo repercute en la vida del niño.

Por otro lado, en la revisión de la literatura algunos aspectos a nivel teórico demuestran cómo el concepto de mentira y de Teoría de la mente, han sido utilizados por algunos autores de forma análoga (Núñez y Riviere, 2015; y Lee, 2013), obviando sus diferencias en cuanto a los procesos cognitivos, emocionales y sociales que intervienen en cada uno. De igual forma, es preciso aclarar que la conducta de mentir puede aparecer en los niños antes de que estos logren atribuir estados mentales a otros.

En línea con lo anterior, también se ha afirmado que la mentira sólo se da a partir de la lectura de intenciones, descartando así la presencia de mentir en niños más pequeños. No obstante, otros estudios (Evans y Lee, 2013) han encontrado que los niños menores de 3 años mienten en diversas situaciones.

En este sentido, es preciso a nivel metodológico que se implementen nuevas tareas de estudio distintas a las habituales de falsa creencia. Actualmente, el paradigma de resistencia a la tentación (Lewis et al, 1989; Polak y Harris, 1999; Talwar y lee, 2002) permite dar cuenta de la respuesta directa del niño frente a una situación en particular en la que no interviene ningún tipo de engaño.

De igual forma, el presente estudio aportará conocimiento referente a la relación de estos temas. Esto, se debe a que se han realizado pocas investigaciones en las que se estudien la moral y la mentira, además, las metodologías que han sido utilizadas para el estudio de estos conceptos, han sido en su mayoría, basadas en metodologías confusas y poco contextualizadas con la cotidianidad o realidad en las que un niño se ve normalmente envuelto (Benavides, 2010).

Este estudio, intenta también contribuir a una mayor comprensión respecto al tema de la moral relacionado con la mentira, aportando a padres y maestros a entender mejor cómo se da el desarrollo de estos conceptos con el fin de que puedan mejorar sus pautas educativas. Siendo esto importante puesto que varios autores (Durandin, 1958; Ekman, 1999; Rambert, 1950) han encontrado una relación entre la delincuencia y la mentira.

En la presente investigación se busca describir el comportamiento de mentir en niños de 2 a 5 años, con el fin de ampliar el conocimiento acerca de la mentira en edades tempranas, obteniendo datos que aporten a los estudios relacionados con este tema.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Describir las características de la mentira en niños entre 3 y 5 años al haber sido expuestos a cuentos que promueven la adopción del comportamiento moral de no mentir.

#### **3.2 Objetivos específicos**

- Describir las características asociadas a la mentira que presentan los niños entre 3 y 5 años.
- Evaluar un grupo de niños expuestos a cuentos con contenidos donde se sanciona la mentira.
- Describir las características relacionadas con la mentira en niños expuestos a cuentos con contenidos neutrales.
- Comparar las características asociadas a la mentira en ambos grupos de niños después de ser expuestos a los cuentos y en función de variables sociodemográficas.

## 4. Marco Teórico

### 4.1 El concepto de moral

Adquirir e internalizar una conducta socialmente aceptable, sustentada en normas y valores, es un principio fundamental en toda sociedad, por lo que sus integrantes se esfuerzan en enseñar a los más pequeños dichos comportamientos, para que estos desarrollen en la adultez la capacidad de diferenciar entre las acciones buenas y malas. En este sentido, la moral es una conducta que permite a los seres humanos ser aceptados en una sociedad, cumplir con normas y llevar a cabo acciones buenas.

Es por esto que el concepto de la moral se ha venido estudiando desde hace ya varios años, en un inicio por filósofos que buscaban comprender el asunto de la moral y su relación con las sociedades y posteriormente por otros autores.

Según Rubio et al (1987), la historia de la filosofía y de las ideas científicas ha dado muchas respuestas a las preguntas por la justicia, la virtud, y se han dedicado a responderlas por una razón más bien evidente: porque la moral está inserta en la misma vida y en los acontecimientos humanos, y tal como pensaba Aristóteles, los problemas de la moral se plantean porque los hombres viven en sociedad. (citado en Bonilla, 2005, p. 5)

Es así, como la moral siempre se ha visto inserta en el pensamiento de las sociedades.

Rubio (1987) considera que la inquietud por lo moral, por la génesis y evolución del pensamiento moral, empieza a tener un auge creciente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y a partir de ese instante se convierte en objeto de reflexión e indagación permanente. (Citado en Bonilla, p. 5)

Así pues, algunos autores, principalmente psicólogos han postulado diferentes teorías que han contribuido al concepto de la moral, y han dado un gran aporte al desarrollo de esta, permitiendo un avance respecto al concepto.

Mientras que la filosofía busca caracterizar lo moral, la psicología busca determinar cómo las personas en su progreso llegan a comprender los juicios morales, los cuales son formulados como adecuados desde la reflexión ética (Yáñez y Perdomo, 2009).

En este sentido, la psicología se ha preocupado por conceptualizar la moral y desarrollar metodologías para el estudio de la misma.

## 4.2 El estudio de la moral desde la psicología

El interés de la psicología por el desarrollo moral se inicia con Piaget quien tenía el propósito de estudiar la génesis del juicio moral y para ello observó el juego de bolas o canicas en los niños. Este autor consideraba que la moral hace parte del respeto que el individuo adquiere hacia las reglas (Bonilla, 2005). Así pues, Piaget buscaba conocer cómo el individuo se hace consciente de las reglas y ya en el campo moral, busca comprender cómo aplica dichas reglas para juzgar hechos referentes a no decir mentiras o a la distribución de premios o castigos.

Sin embargo, Villegas (1998) considera que todo este análisis parece sufrir un quiebre al final del libro cuando al discutir las posiciones de Durkheim, Bovet y Baldwin, Piaget acepta la diferencia entre la moral del deber y la moral del bien, y considera esta última como propia de la etapa de *autonomía*, mientras que la del deber sería propia de la *heteronomía*. Por tanto, la noción de moral del bien no es compatible con la definición inicial de moralidad como un sistema de reglas, pues lo que se tiene es una noción individual del bien y no unas reglas. De este modo, la evolución de la moral parte del respeto a la ley y posteriormente se dirige al respeto a otros.

Es así, como Piaget identifica dos etapas en lo referente a las reglas a partir de la observación del juego de canicas. De esta manera, considera que, en la primera, nombrada *heteronomía*, las reglas son inmutables y transmitidas por el adulto; la obligatoriedad de ésta, parte del respeto que inspira el adulto y este periodo va hasta el final de la infancia. En la segunda etapa, denominada *autonomía*, la cooperación entre iguales permite la posibilidad de creación o cambio de normas como producto del consenso; esta cooperación entre iguales permite el respeto mutuo y el respeto a la norma (Villegas, 1998).

Por su lado, Kohlberg comienza su investigación sobre el desarrollo moral aplicando a adolescentes la investigación de Piaget acerca del desarrollo moral en niños, y luego desarrolló su propia metodología.

De esta manera, Kohlberg propone etapas que abarcan además la vida adulta, profundizando así lo propuesto por Piaget. Así, la definición de cada etapa está dada de una manera diferente que para Piaget. Mientras que para el último las dos etapas se diferencian principalmente por el tipo de regla, externa o interna, para Kohlberg se definen por la noción de lo correcto, de lo justo. Es importante resaltar que ambos autores defienden el razonamiento como el aspecto más

---

importante para conocer la moralidad; por tanto, el razonamiento que construyen los sujetos, permite conocer su moralidad (Villegas, 1998).

Kohlberg distingue tres niveles del desarrollo moral que una persona puede adoptar en relación a las normas morales: *convencional*, *preconvencional* y *postconvencional*. Por su parte, el nivel *convencional* comprende las acciones particulares que un sujeto realiza para resolver dilemas morales, comprendiendo los intereses y las consecuencias de estos. El nivel *preconvencional* se refiere a la perspectiva de un miembro de la sociedad, es decir el individuo tiene en cuenta lo que la sociedad espera de éste respecto a un dilema moral. Por último, en el nivel *postconvencional* el sujeto es quien define los valores y principios morales que tienen validez (Barra, 1987).

Para Kohlberg cada nivel estaba integrado por estadios de desarrollo los cuales se constituyen, a la vez, por conductas particulares, suponen variaciones en las respuestas sociales, siguen un orden, son irreversibles, mantienen una organización jerárquica y son universales.

Kohlberg difería en cuanto a que la madurez moral se consiguiera en el estadio Piagetiano de autonomía, por lo que elaboró un esquema de desarrollo moral en seis estadios, donde las dos etapas de desarrollo moral de Piaget correspondían sólo a los dos primeros estadios (Mifsud, citado en Barra, 1987). Para Kohlberg no todas las personas lograban alcanzar la autonomía moral que planteaba Piaget, pues ésta dependerá también del entorno social y ambiental en el que se desarrolle un sujeto.

El punto de partida del juicio moral son aquellos principios que deben fundamentar las reglas sociales. Este nivel, el más difícil de encontrar, puede surgir durante la adolescencia o el comienzo de la adultez, y caracteriza el razonamiento de sólo una minoría de adultos. De esta manera, el enfoque cognitivo de Kohlberg considera que existen algunos principios morales de carácter universal, que no se aprenden en la primera infancia y son producto de un juicio racional maduro (Barra, 1987).

Se considera por tanto la necesidad de un entorno social como partícipes de la formación del ser humano que permiten consolidar aspectos del desarrollo sociopersonal de los sujetos y su respectivo papel en la sociedad.

Según los autores abordados anteriormente, se puede afirmar que la primera forma de moral en el niño está fundamentada en la obediencia y la obligación, y que sus primeros juicios morales dependen de las órdenes externas.

---

De igual forma, Turiel además de ser un crítico de la teoría de Kohlberg, es otro autor que hace un gran aporte respecto al ámbito del desarrollo moral, este realiza formulaciones referentes al desarrollo de los dominios de conocimiento social y al proceso de desarrollo como un proceso de “concretización”.

En este sentido Turiel (citado en Yáñez y Perdomo, 2009) diferencia entre lo moral y lo social, y plantea la existencia de un dominio personal, el cual contiene la elección y va más allá de los criterios morales y convencionales, estos tres, serían nombrados por este autor como los *dominios del desarrollo sociomoral*.

El *dominio del desarrollo moral* hace referencia a las obligaciones morales que son validadas universalmente, está relacionada con el bienestar, la seguridad y el respeto a la dignidad y a los derechos del otro. Por su parte, el *dominio social* está orientado hacia un conocimiento más específico, es decir requiere mayor comprensión y flexibilidad para reconocer normas y reglas sociales, está relacionado con el funcionamiento del grupo, los roles y funciones que deben tener sus integrantes, y las reglas o rituales que deben seguir. Finalmente, el *dominio personal* se refiere a las acciones que un individuo considera que pertenecen a sí mismos, estas no son consideradas ni correctas ni incorrectas sino preferentes (Yáñez y Perdomo, 2009).

Finalmente, otro autor que propone una metodología del desarrollo moral es Rest (1984), este plantea una visión alterna sobre el desarrollo moral ya que considera que las teorías de Piaget y Kohlberg presentaban una visión que solo atiende al razonamiento dejando a un lado elementos como las emociones, la afectividad y la acción propiamente moral.

Rest, tiene en cuenta cuatro componentes principales para interpretar la situación. El primero de ellos es la interpretación de la situación, llamado *sensibilidad moral*. El segundo, consiste en imaginar qué se debería hacer, es decir, cómo es definido un *curso moral de acción*. El tercero, consiste en escoger entre valores morales y no morales, llamado *motivación moral*. El cuarto y último es ejecutar e implementar, llamado *carácter moral* (Bonilla, 2005).

En general, “este autor se ocupó de analizar los momentos que toma una persona para pensar, valorar y apreciar un asunto moral, así como las motivaciones que le llevan a actuar de cierta manera”. (Bonilla, 2005, p. 250)

En la década de 1980, se empezaron a desarrollar unas nuevas ideas respecto al desarrollo infantil, más específicamente sobre los roles cruciales que juegan la intencionalidad y la

convención social en el desarrollo cognitivo y moral en general y el desarrollo de la mentira específicamente (Evans y Lee, 2013).

Así pues, el tema de la mentira constituye también un elemento de interés para la psicología, especialmente desde el ámbito experimental y del desarrollo.

#### **4.3 El concepto de mentira, características y metodologías de estudio.**

La mentira generalmente se ha catalogado como un comportamiento negativo, que va en contra de los estándares morales al alterar lo que es real y engañar a otros, por lo que desde tiempos remotos ha existido una preocupación por este tema.

Los filósofos han debatido durante siglos sobre si mentir siempre es moralmente incorrecto o si su moralidad está determinada por convenciones sociales y culturales. Una escuela filosófica extrema postula que la honestidad es moralmente correcta y que la mentira es incorrecta en todas las circunstancias sin excepciones. (Evans y Lee, 2013, p. 367-368)

Es importante entonces realizar un recorrido por algunas definiciones que se han dado a la mentira y cómo se ha estudiado para poder comprender mejor este comportamiento.

La mentira generalmente se ha asociado al engaño, llegando a hablarse de ambos términos sin distinción alguna. Humphrey (1983) y Cosmides (1989) afirman que, a favor de la supervivencia social, la evolución genética ha favorecido la capacidad del ser humano para mentir y detectar mentiras (citado en Hernández y Alonso, 2004).

Así mismo, Ahern, Lyon y Quas (2011) afirman que una mentira es una declaración falsa consciente acompañada de la intención de engañar.

Dicha intencionalidad es resaltada por otros autores, como Sutter (1976), para quien mentir es mantener una idea contraria a la verdad, induciendo en el otro el error. Además, este comportamiento se aleja, de manera intencionada, de la relación que la sociedad determina debe existir entre lo que se expresa y la realidad (citado en Vivar, 2003).

Para Ekman (2005) existen dos formas de mentir: *ocultar*, cuando se retiene información sin decir nada que vaya en contra de la verdad, y *falsear*, donde, además de esconder información verdadera, se presenta información falsa como cierta (citado en González & Yusti, 2015).

Talwar y Lee (2008) por su parte, proponen tres niveles para explicar el desarrollo de la mentira. Las *mentiras primarias*, *secundarias* y *terciarias*. Las *mentiras primarias* son declaraciones falsas intencionales pero que no toman en cuenta el estado del oyente, las *mentiras*

*secundarias* si lo hacen, por lo que en este nivel el niño comprende que su oyente desconoce el estado real de las cosas y en las *terciarias* además de hacer declaraciones falsas, el niño puede mantener declaraciones de seguimiento. Las primeras surgen alrededor de los 2-3 años de edad, las secundarias cerca a los 4 años y finalmente las del tercer nivel en torno a los 7-8 años de edad.

En línea con lo anterior, se puede afirmar que la mentira hace parte de todos los seres humanos, involucra a otros y se estructura como una forma de convivir en sociedad.

No obstante, la mentira puede traer consecuencias negativas para quién miente de parte de quien es engañado, como desconfianza, calificativos peyorativos y deterioro en las relaciones interpersonales.

Mentir en algunas situaciones viola directamente las reglas fundamentales de comunicación. Cuando se descubren estas violaciones de las reglas asociadas con la mentira a menudo evocan fuertes reacciones emocionales del receptor. Por el contrario, en otras situaciones mentir es coherente con las reglas fundamentales de comunicación. (Evans y Lee, 2013, p. 363)

Algunas mentiras pueden tener una connotación positiva dependiendo de la intención que las impulsa y de las consecuencias que provoquen.

Eskritt y Lee (2017) mencionan las mentiras para proteger a otros o mentiras *prosociales*, dentro de las que se consideran las "mentiras piadosas" que se dicen para evitar los sentimientos de los demás y son importantes para mantener la armonía de las relaciones.

Delgado (1994) considera que tanto en la mentira como en el engaño se busca un beneficio, ambos comportamientos son inherentes al ser humano y ambos son útiles para adaptarse al medio. No obstante, diferencia estos términos afirmando que en el engaño no es necesario que exista una emisión verbal de la falsedad (Molina, Inda & Fernández, 2010).

Núñez y Riviere (2014) por su parte, hablan de un tipo de engaño que atribuyen a teoría de la mente (ToM), en el que se requiere una función cognoscitiva mayor, que implica intención y conciencia, y que permite a los organismos adaptarse a los hechos de la realidad y a su experiencia interna, y atribuir dicha experiencia a otros. En esencia, mentir es ToM en acción, porque para mentir y mentir con éxito, las personas deben comprender su estado mental y el estado mental de su oyente (Lee, 2013).

---

El desarrollo de teoría de la mente ha sido la habilidad que se utiliza para explicar el engaño. Por otro lado, la mentira ha sido estudiada a través de las tareas de falsa creencia, las cuales evalúan la capacidad de atribuir estados mentales a los otros y predecir sus acciones (ToM) (Premack & Woodruff, citado en Benavides, 2010), lo que a su vez posibilita el engaño.

Aparte de que ésta sea una tarea verbal, la clave está en que para resolverla necesariamente el niño ha de tener en cuenta la relación entre unos hechos y la representación que un sujeto tiene de ellos, que no se corresponden. Es decir, ha de representarse cómo se representa el personaje esos hechos y comprender que su representación es falsa con respecto a la situación real. (Núñez y Riviere, 2014, p.150)

Sin embargo, se encuentran algunas contradicciones en cuanto a establecer el desarrollo de teoría de la mente como factor principal para poder engañar puesto que se ha evidenciado a temprana edad la capacidad de engaño en los niños.

Estudiosos del comportamiento consideran que para que un niño diga mentiras genuinas antes debe conocer el significado de la mentira, de lo contrario serían *pseudo-mentiras*, en las cuales no hay una comprensión de las falsas creencias (Newton, Reddy y Morris., y Reddy, citado en Benavides, 2010).

Núñez y Riviere (2014) citan a Stern y Stern, para distinguir las mentiras que constituyen un auténtico engaño de las “*pseudo-mentiras*”, afirmando que estas últimas son utilizadas por los niños desde cerca de los 2 años para negar al adulto la autoría frente a un hecho que han cometido, son espontáneas y no comportan la intención de engañar. Así mismo, Stern y Stern consideran que estas pseudo mentiras incluyen expresiones impulsivas de los niños (Ahern et al, 2011).

En línea con lo anterior, Williams, Ahern y Lyon (2019) afirman que muchas de las primeras mentiras de los niños pueden ser expresiones de deseo más que afirmaciones de hechos.

Las *seudo mentiras* son interpretadas como respuestas espontáneas de los niños ante la presión moral de los adultos. Piaget las denominó “*mentiras aparentes*” y las interpretó como una tendencia natural, producto del pensamiento egocéntrico del niño (Núñez y Riviere, 2014).

Evans, Xu y Lee, mencionan la *mentira estratégica* como aquella que un sujeto utiliza para evitar ser descubierto, manteniendo la consistencia entre su mentira y las declaraciones posteriores. La *mentira estratégica* implica dos niveles de planificación. El primer nivel se refiere a si los individuos toman en consideración varios factores contextuales (por ejemplo, el estado mental

actual del destinatario de la mentira) al decidir si mentir o no. El segundo nivel se refiere a cómo las personas, una vez que han decidido mentir, elaboran sus mentiras de una manera tan estratégica que sus declaraciones falsas sean creíbles y su engaño es indetectable (Fu, Evans, Xu y Lee, 2012).

El acto de mentir implica otros procesos que tradicionalmente se han estudiado por separado sin entender su relación interna. Mentir no sólo obedece a entender estados mentales ajenos o desarrollar una Teoría de la mente sino además manipular tanto los estados mentales de las otras personas como los propios (Núñez y Riviere, 2014).

Por esta razón, las opiniones de los distintos autores están divididas entre aquéllos que consideran que las tareas de engaño resultan especialmente difíciles para los niños preescolares (Perner, 1991) y los que, por el contrario, consideran que el engaño es una conducta espontánea en el comportamiento de los niños que puede ser un criterio más natural de medir la teoría de la mente. (La Frenière, Citado en Núñez y Riviere, 2014, p.151)

Ahern et al. (2011) afirman, a partir de sus estudios, que los niños de hasta dos años y medio pueden hacer declaraciones falsas. Sin embargo, su desempeño varía por los tipos de preguntas que se les hacen, siendo más hábiles cuando las preguntas se relacionan con sus deseos. Estos autores examinaron la capacidad temprana de los niños para hacer declaraciones falsas conscientemente, qué tipos de declaraciones proporcionaban y hasta qué punto podrían mantener su falsedad. Para ello, realizaron un estudio con 158 niños entre 2 y 5 años, donde se les enseñó un juego en el que ganaban premios por afirmar que veían un “pájaro” en cada estímulo que se les presentaba. Además, les hicieron preguntas sobre los estímulos para asegurar que se encontraban conscientes y atentos a la verdad. Las preguntas se relacionaban con el *resultado* (“ganar/perder”), el *reconocimiento* (“¿tienes un pájaro/pez?”) el *recuerdo* (“¿Qué tienes?”) y preguntas de *reconocimiento de control* (“¿Tienes una vaca?”). Los autores encontraron que los niños podían mentir con mayor facilidad cuando las preguntas implican ganar (preguntas de resultado) en lugar de relacionarse con su percepción inmediata (preguntas de reconocimiento y recuerdo). Así mismo descubrieron que en las preguntas de reconocimiento (“¿Tiene un pájaro / pez?”) obtenían mejores resultados que en las de recuerdo (“¿Qué tienes?”). Sólo el 2% fue capaz de responder consistentemente a las preguntas de reconocimiento y el 17% fue capaz de responder consistentemente "pájaro" a las preguntas de recuerdo. Los autores concluyeron que la mentira

---

parece surgir muy temprano pero que, los niños pequeños, aunque pueden ser capaces de pronunciar un simple "no" son incapaces de mantener una mentira sobre múltiples preguntas, mientras que después de los 3 años y medio los niños pueden mantener su mentira a partir de diferentes tipos de preguntas.

Por su parte, autores como Lewis, Stanger y Sullivan (1989) y Chandler, Fritz y Hala (1989) citados por Maggian y Villeval (2016), han demostrado que los niños adquieren la comprensión de la posibilidad de mentir para su beneficio personal a los tres años de edad.

Consistencias respecto a la edad se aprecian en los estudios de Talwar y Lee (2002) quienes idearon una prueba en la que un experimentador con una mancha en la nariz, le pregunta a un niño si se ve "bien" para una foto, descubriendo que el 85% por ciento de los niños de 3 años mentía diciendo que "sí"; por lo que afirmaron que los niños de tan solo 3 años de edad no siempre son sinceros y que son capaces de decir con éxito mentiras piadosas en situaciones de cortesía.

Los estudios en relación a la mentira o el engaño se han centrado en los procesos cognitivos y no han profundizado en las condiciones morales y sociales que involucra el mentir.

En el desarrollo de conductas de engaño algunos autores le dan un papel primordial al contacto con el entorno social. El engaño, como cualquier otra forma de comunicación, requiere un par intencional y se forja en la interacción y en el diálogo más que en procesos internos aislados como insights. (Reddy, citado en Benavides, 2010, p. 151)

La mentira no puede entenderse sólo como un proceso cognitivo que sucede alejado de los otros, como es sabido en la socialización es donde se da la posibilidad de desarrollar los procesos psicológicos.

Un método comúnmente utilizado para evaluar la conducta de mentir de los niños es el paradigma de resistencia a la tentación ideado por Lewis, Stanger y Sullivan (1989). Este paradigma es muy importante porque permite a los investigadores observar a los niños en una situación que imita las condiciones naturalistas en las que puede ocurrir el engaño o en las que los niños tienden a mentir. La ventaja de este paradigma es que provoca mentiras espontáneas de los niños (es decir, a los niños no se les pide que mientan) para ocultar una transgresión. (DePaulo & Jordan, 1982; Newton, Reddy y Bull, 2000; Wilson, Smith y Ross, 2003 citado en Talwar y Lee, 2008).

---

En este paradigma, los niños suelen quedarse solos en una habitación con un llamativo juguete. Antes de dejar al niño solo, el experimentador le pide explícitamente que no toque ni mire el juguete mientras el experimentador está fuera de la habitación. Debido a que es extremadamente tentador, muchos niños transgreden y violan la solicitud del experimentador. Al regresar a la habitación, el experimentador pregunta a los niños si tocaron (o miraron) el juguete mientras el experimentador no estaba. Esta pregunta evalúa la inclinación de los niños a decir una mentira o la verdad después de cometer una transgresión (Evans et al, 2011).

En el estudio pionero de Lewis et al. (1989) participaron niños y niñas de 3 años y próximos a cumplirlos. Los autores estaban interesados en investigar la capacidad de los niños pequeños para engañar ocultando intencionalmente su expresión emocional. Para ello, diseñaron una situación en la que se inducía a los niños a engañar a través de una presentación con juguetes de una obra de teatro que escuchaban de espaldas y que tenían prohibido mirar. Luego se les dejó solos y se les indicó que sólo podrían mirar cuando el experimentador regresara. Los autores observaron que la gran mayoría de los niños negó haber echado un vistazo o no respondió la pregunta cuando se les preguntó sobre su transgresión. Además, encontraron que la actividad facial y corporal no diferenciaba a los engañadores de los que decían la verdad, y que los niños eran más propensos que las niñas a admitir su transgresión. De acuerdo con estos datos, concluyeron que los niños desde muy pequeños comienzan a aprender a enmascarar sus expresiones emocionales y resaltaron el papel de la socialización en este proceso.

Talwar y Lee (2008) utilizaron una versión modificada del paradigma de resistencia a la tentación para examinar la conducta de mentir en los niños. Su objetivo era investigar la relación entre la mentira de los niños y su desarrollo social y cognitivo. En este estudio, participaron 150 niños a los que se les pidió que relacionaran un sonido con el nombre de un juguete. A lo largo del juego, a los niños se les dice repetidamente la regla de no mirar. Después de que el niño adivine correctamente la identidad de dos juguetes, se llama al investigador para que salga de la habitación. El investigador le dice al niño que tiene que irse por un minuto y que el tercer juguete final se dejará sobre la mesa con el sonido correspondiente, sin embargo, este no correspondía al sonido. Por lo tanto, el niño no podía adivinar correctamente la identidad del juguete en función del sonido que escuchó. Antes de que el investigador saliera, se le dijo al niño que no mirara el juguete. Cuando el investigador regresa, le dice al niño que no se voltee y cubre el juguete con una sábana,

---

una vez cubierto, se le indica al niño que voltee su silla y el investigador pide al niño que prometa decir la verdad. A partir de esto, se encontró que las falsas negaciones iniciales de los niños están relacionadas con su comprensión de creencias y su control inhibitorio, además, que la capacidad de los niños para mantener sus mentiras se relaciona con la comprensión de sus creencias secundarias y así mismo, que la mentira de los niños está relacionada con sus evaluaciones morales. Concluyendo así, que los factores sociales y cognitivos pueden jugar un papel importante en las habilidades de los niños para decir mentiras.

Así mismo, Polak y Harris (1999), adaptaron el paradigma de resistencia a la tentación con el objetivo de estudiar el engaño y la comprensión de las falsas creencias en el que participaron 72 niños. Para esto, se realizaron 2 estudios, en el primero de ellos, se pidió a los niños de 3 y 5 años que no tocaran un juguete cuando el experimentador estaba ausente; en el segundo estudio, se pidió a los niños de 3 y 5 años que no buscaran en una caja para identificar su contenido. Se encontró, respectivamente, que poco más de la mitad de los niños tocaron el juguete, y de esos niños, la mayoría negó haberlo hecho; así mismo, casi todos los niños miraron y la mayoría negó haber mirado. Estos resultados arrojaron que la comprensión de las falsas creencias estaba vinculada a la negación de mirar, pero no a fingir ignorancia. Además, los estudios confirman que los preescolares engañan en el contexto de un delito menor, pero son menos efectivos para fingir ignorancia.

Por su parte Fu et al (2012) examinaron en el paradigma si las decisiones estratégicas sobre mentir o no, se modificaban con la presencia o ausencia de un testigo ocular de su transgresión. En este estudio, 168 niños de 3, 4 y 5 años fueron interrogados sobre su transgresión, en presencia o ausencia del testigo. Los autores encontraron que mientras que los niños de 4 y 5 años pudieron ajustar sus decisiones de mentir en función de la presencia o ausencia del testigo, los niños de 3 años no lo hicieron. A su vez, los resultados encontrados revelaron que cuando el receptor de la mentira parecía estar realmente informado sobre su transgresión, incluso los niños de 3 años tenían menos probabilidades de mentir que cuando el receptor de la mentira parecía estar mintiendo. Los autores concluyeron que los niños en edad preescolar pueden tomar decisiones estratégicas sobre si mentir o decir la verdad en función de si el destinatario de la mentira conoce realmente el verdadero estado de las cosas.

#### **4.4 El cuento como estrategia de aprendizaje**

El presente estudio describe a partir de la tarea de resistencia a la tentación, las características que presentan los niños cuando previamente se exponen a un cuento infantil que fomenta el no mentir. Esto se determina al considerar el cuento como una metodología, utilizada por diferentes autores, como un recurso educativo importante para transmitir valores, facilitar el pensamiento infantil, contribuir a la socialización de los niños y niñas a través de la enseñanza sobre su comportamiento y el de otros. Además de servir de apoyo a los docente y padres en el proceso de enseñanza - aprendizaje de los niños (Molina, Molina y Serra, 2013; Sánchez, 2017; Marín Díaz y Sánchez Cuenca, 2014; Acevedo, Giraldo, Galeano & Vélez , 2009; Jiménez Ortíz & Gordo Contreras, 2014; Cutipa, 2015).

El cuento es definido como “un relato breve oral o escrito de hechos imaginarios, con un desenlace argumental sencillo (exposición, nudo y desenlace), cuya finalidad puede ser moral o recreativa y que estimula la imaginación del niño”. (Sánchez, 2017, p. 40)

Del mismo modo, otros autores entienden el cuento como una forma de integrar a las personas en una sociedad y las normas, pautas y valores que la configuran (Paya, 1997 citado por Marín Díaz y Sánchez Cuenca, 2014).

Los cuentos tienen particular importancia en la educación puesto que permiten enriquecer la fantasía, la creatividad y el lenguaje, al mismo tiempo que favorecen el desarrollo de la personalidad. Así mismo, con los cuentos se consigue que se vayan definiendo los primeros conceptos de bien y mal, es decir, los primeros códigos morales. Los cuentos enseñan de forma natural los comportamientos cívicos (Sánchez, 2017).

Los cuentos han sido utilizados para la transmisión de consejos, enseñanzas y valores, esto se debe a que son buena fuente de aprendizaje para los niños ya que cada historia tiene un argumento lógico, permitiendo que sea mucho más sencillo recordar la idea general. De aquí la importancia de educar a los niños en valores desde sus primeros años, ya que esta educación será clave en su socialización. Por tanto, los cuentos para trabajar valores son una herramienta perfecta para lograr el aprendizaje y adquisición de estos, dado que pueden desglosar una moraleja, la cual termina de establecer los conocimientos aprendidos a través de la historia del cuento (Cutipa, 2015).

---

Según Marín-Díaz y Sánchez-Cuenca (2015), los profesionales de la educación coinciden en que dependiendo de la temática del cuento y los personajes que allí aparecen se potenciarán más unos valores que otros. Para estos autores, cuando los niños se identifican con los protagonistas de las historias pueden comprender mejor sus dificultades y aprender a resolverlas. Además, se ha encontrado que, gracias a su carácter lúdico, el cuento es un instrumento de disfrute y placer, potenciador de la imaginación y la creatividad (González, 2006).

Sánchez (2017), siguiendo a Ortega y Tenorio (2006) afirman que, para seleccionar y narrar cuentos, tanto de forma oral como escrita, de manera que logren captar la atención y el interés de los niños y las niñas, estos deben ser cuentos cortos, adaptados a la edad y capacidad de atención, con lenguaje y estructura sencilla y clara y con pocos personajes. Deben mantener una continuidad y contener fuertes contrastes. Además, sugieren integrar en las historias notas de humor que permitan captar el interés de los niños y hacer uso de onomatopeyas, respuestas aisladas y reiteradas y comentarios que promuevan la participación de estos.

El lenguaje utilizado en la narración de cuentos debe adecuarse a la edad, con el fin de que los niños puedan entenderla (Panteleoni, 2009, citado en Sánchez, 2017). De esta manera es necesario que el cuento contenga un léxico sencillo, no muy extenso, y concreto en los primeros años; encontrando en estos, trabalenguas, canciones, entre otras que ayudan a la fantasía. Más adelante, al léxico que se utilice se le puede incorporar términos nuevos (Sánchez, 2017).

En función de la etapa de edad en la que nos encontremos Medina (1973), Bruder (2004) y Martín (2006) (citados en Sánchez, 2017) clasifican los cuentos en *cuentos animistas* en los que los objetos y elementos tienen movimiento y vida, no hay una distinción entre lo lógico y lo irracional; *cuentos sobre el sociocentrismo afectivo* en el que el niño se considera sobre sí mismo y sobre los grupos como mejores; *cuentos fantásticos - realistas*, en los que se incluye relatos basados en hechos reales e irreales; y *cuentos sentimentales y artístico*, los cuales están basados en hechos reales, novelas de policías, de riesgo y bibliografías. Dicha información se amplía en la siguiente tabla (Ver Tabla 1)

**Tabla 1**

*Clasificación de los cuentos según la edad por Medina (1973), Bruder (2004) y Martín (2006)*

MEDINA 1973	BRUDER 2004	MARTÍN 2006
Según la evolución Psicológica	En cuanto al desarrollo del pensamiento	Según las etapas de evolución
4 - 7 años	2 – 7 años	5 -7 años
Cuentos animistas	Cuentos animistas y artificiales	Cuentos animistas
7 - 10 años	7- 11 años	7 – 10 años
Cuentos sobre el sociocentrismo afectivo	Cuentos sobre el sociocentrismo	Cuentos sobre el sociocentrismo
10 – 12 años	11 años en adelante	10 años en adelante
Cuentos fantásticos - realistas	Cuentos reales y posibles	Cuentos fantásticos - realistas
12 – 15 años		
Sentimental y artístico		

Nota: Tomado de Sánchez, 2017, p. 50.

Igualmente, se considera que es conveniente que en el periodo de la primera infancia el texto vaya acompañado con imágenes referentes a la secuencia del cuento, esto es importante, ya que en los primeros años de vida la función simbólica está empezando a construirse. (Sánchez, 2017).

## 5. Metodología

### 5.1 Participantes

En el estudio participaron 46 sujetos, de los cuales 26 eran niños (56,5%) y 20 eran niñas (43,5%), con edades entre 3 y 5 años (M:3,89, SD:0.640), residentes del municipio de La Ceja. Inicialmente la muestra contaba con 48 sujetos, de los cuales dos de ellos debieron ser retirados de la investigación debido a que no cumplieron con algunos de los criterios seleccionados. A continuación, los criterios de inclusión y exclusión tenidos en cuenta:

Criterios de inclusión:

Niños entre 3 y 5 años de edad, los cuales manifestaron su disposición a participar mediante consentimiento verbal y cuyos padres autorizaron su colaboración a través del consentimiento escrito (Ver Anexo 2).

Criterios de exclusión:

Niños que tengan diagnóstico de trastorno del desarrollo, el cual fue manifestado por los padres de familia en el consentimiento.

Niños que presenten algún tipo de discapacidad auditiva o visual que les impida desarrollar correctamente la tarea.

Niños que no completen las tareas que se requieren para este estudio.

En el estudio, no se encontraron comorbilidades que pudieran afectar el desarrollo de la prueba. Adicionalmente, los padres de los menores estuvieron informados de la actividad a realizar y no recibieron ningún tipo de recurso monetario, no obstante, se compartió con las instituciones colaboradoras los resultados obtenidos.

### 5.2 Instrumento

Se utilizó “el paradigma de resistencia a la tentación” (propuesto por Lewis et al, 1989), el cual evalúa el comportamiento de mentir en los niños. En el paradigma de la resistencia a la tentación, los niños se quedan solos con un emocionante juguete escondido de su vista y se les pide que no miren (o jueguen) con el juguete invisible mientras el experimentador está fuera de la habitación. Debido a que esta situación es extremadamente tentadora, muchos niños violan la solicitud del experimentador y miran o juegan con el juguete. Al volver a la sala, el experimentador pregunta si los niños miraron o jugaron con el juguete mientras el experimentador se había ido para determinar las tendencias de mentira y de decir la verdad en los niños (Fu et al, 2012).

---

Se emplearon cuentos enfocados en las consecuencias de mentir los cuales fueron seleccionados mediante juicio de expertos en el que participaron 3 docentes expertos en desarrollo infantil, desarrollo moral e investigaciones con niños. Para esto, se les compartieron 8 cuentos relacionados con el tema de la mentira ( El pastorcito mentiroso, El gran palacio de la mentira, Alina la guardiana de dragones, Las 7 cabritillas y el lobo, Pinocho, El ladrón de diamantes, Un encigüeñado día de boda y El traje nuevo del emperador) de los cuales debían realizar la respectiva lectura y posteriormente evaluar la pertinencia de estos a partir de un formato que incluía criterios como lenguaje, estructura, extensión, claridad de los contenidos, cantidad de personajes, entre otros.(Ver anexo 1).

Como resultado del análisis de dichos formatos se seleccionan 4 cuentos como los más adecuados para la investigación. Estos fueron: El pastorcito mentiroso, Alina la guardiana de dragones, El gran palacio de la mentira, El ladrón de diamantes. A partir de esto, se procede a realizar la prueba piloto con un grupo de 6 niños, encontrando que el cuento: El ladrón de diamantes no cumplía con las condiciones adecuadas para la comprensión necesaria por parte de los niños, decidiendo así eliminarlo del estudio (Ver anexo 3). Por otro lado, se decide descartar los niños de 2 años ya que se encontró que estos no lograban una comprensión efectiva de las instrucciones de la tarea y la temática de los cuentos seleccionados.

Más adelante, se realiza el contacto con 2 guarderías del municipio de La Ceja: Mi mundo feliz y Semillitas, a las cuales se les comunica mediante una carta el objetivo de la investigación y se les solicita el espacio, después de su aprobación se prosigue a realizar el contacto con los padres de familia a través de un video en el que se les comunica acerca del estudio y se indaga por su voluntad para participar, aclarando las dudas manifestadas. Además, se les invita a que sus hijos participen del estudio y se les explica cómo deben diligenciar el consentimiento en caso de querer colaborar con la investigación.

A partir de los consentimientos firmados por parte de los padres, se da inicio con el estudio en las guarderías. Así mismo, los padres debieron diligenciar un formulario en el que se recolectó información básica sobre los participantes, como documento, edad, género, estrato y antecedentes diagnósticos.

Luego se hace un listado con los niños participantes y se realiza una división aleatoria para distribuir los niños en 2 grupos (grupo 1 y grupo 2). A los niños del grupo 1 se les intervino con

los cuentos enfocados en el tema de la mentira, y a los niños del grupo 2 con los cuentos enfocados en temas neutrales. Antes del inicio de las tareas con los niños, se les describió la actividad y se les pidió su asentimiento.

### **5.3 Procedimiento**

Se invita a los niños al aula donde se realizó el experimento, previamente adecuado para esto.

Más adelante, se aplicó el experimento de “paradigma de resistencia a la tentación” a todos los participantes de forma individual, el cual se llevó a cabo así: se invitó al niño a que pasara a una sala. Luego, el experimentador explicó al niño que debía escuchar una serie de sonidos relacionados con un juguete, mientras permanecía sentado en una silla dando la espalda al experimentador y al juguete que estaba en una mesa detrás de él. Posteriormente, el experimentador le preguntó: ¿qué juguete crees que es? Después de dos ensayos, el experimentador avisó al niño que debía salir, pero que le dejaría el sonido con el juguete. Los niños se quedaron solos con un llamativo juguete escondido de su vista y se les pidió que no miraran el juguete mientras el experimentador estaba fuera de la habitación. Antes de salir del cuarto, se les dijo que si adivinaban qué juguete era, ganarían un premio. Al volver a la sala, el experimentador preguntó si los niños miraron el juguete mientras el experimentador se había ido, con el fin de describir las tendencias de mentira y de decir la verdad en los niños. (Esta parte se presentó a todos los niños de forma individual y se registraron los datos).

Durante 3 sesiones, a uno de los grupos se les proyectaron cuentos con contenido moral que buscaba enseñar a los niños a no mentir, y al otro grupo, se les presentó cuentos con contenido neutro. Para tener conocimiento de que los niños comprendieron la intencionalidad de ambos cuentos, se les hicieron preguntas de seguimiento, como quiénes eran los personajes, qué pasó en la historia, moraleja, etc.

Posterior a esto, se aplicó nuevamente el “paradigma de resistencia a la tentación” a ambos grupos, buscando evaluar las tendencias de mentira y de decir la verdad en los niños de cada grupo cuando hay exposición a los cuentos.

## 6. Consideraciones éticas

En el presente estudio se tomó como guía para su realización la ley 1090 de 2006, especialmente a lo referido al CAPÍTULO VII De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones, particularmente los artículos 50 y 52 del mismo , y en concordancia con este se consideró principalmente la voluntariedad y anonimato de los participantes firmando el consentimiento informado con los padres en el que se les comunica del uso de grabación y video, y el consentimiento verbal de los niños, el cual involucró también su decisión autónoma de interrumpir el experimento en el momento que consideren necesario. El experimento planteado no implica ningún riesgo para los participantes al ser una tarea, que, si bien se da en condiciones de laboratorio, se asemeja a una actividad cotidiana como es jugar. Sin embargo, se aseguró que los padres conozcan ciertas implicaciones psicológicas que aparecen posibles como culpa, ansiedad, confusión, vergüenza, entre otras, las cuales empero constituyen un riesgo mínimo en cuanto a que el daño que producen no es mayor al que se puede experimentar en la vida diaria.

La selección de los participantes se realizó sin ningún tipo de discriminación o preferencia. Por otro lado, la investigación aporta nuevos conocimientos en relación a temas que se mantienen vigentes y que se consideran útiles tanto para los investigadores, padres, maestros y sociedad en general, y constituye un material que beneficia directamente a los niños, pues permite comprender mejor su desarrollo y, por ende, mejorar las prácticas que los involucren.

## 7. Resultados

### 7.1 Análisis estadísticos

Los datos obtenidos a través del protocolo aplicado, se analizaron mediante estadística descriptiva-comparativa, empleando el software estadístico SPSS; se realizó medidas de frecuencias y descriptivos, se ejecutó prueba de identificación de normalidad de los datos, de Kolmogorov - Smirnov y para pruebas no paramétricas se utilizó U de Mann-Whitney para comparar muestras independientes.

Mediante el análisis estadístico se encontró que el 65,2% de los participantes pertenecían a una familia nuclear, el 26,1% a familia extensa y sólo un 8,7% convivía con uno de sus padres. Así mismo, la mayoría de los niños eran hijos únicos (60,9%), el 32,6% tiene al menos un hermano y el resto (6,5%) tenía más de un hermano. Además, se encontró que el 76,1% pertenecía al estrato 3, el 19,6% al estrato 4 y el 4,4% al estrato 1 y 2. Respecto a la zona de residencia, el 95,7% pertenecía a la zona urbana, mientras que el 4,3% pertenecía a la zona rural. Por otro lado, el 82,6% dijeron profesar la religión católica, el 15,2% afirma no seguir ninguna religión, y sólo el 2,2% aseguraron pertenecer a la religión cristiana. El 4,3% de la muestra reportó seguimiento con fonoaudiología, y el resto (95,7%) no registró ningún antecedente diagnóstico.

Respecto a la escolaridad de los participantes, se encontró que gran parte de los sujetos se encuentran cursando jardín. (Ver tabla 2).

**Tabla 2**

*Nivel de escolaridad de los participantes*

	Frecuencia	Porcentaje
Escolaridad Jardín	31	67,4
Pre-Jardín	15	32,6
Total	46	100

Con relación a los grupos, estos se dividieron de la siguiente manera: grupo 1 (experimental) y grupo 2 (grupo control). (Ver tabla 3). El 100% de los sujetos participó de la lectura de los cuentos, siendo el Grupo 1 expuesto a relatos con contenido relacionado con el tema de la mentira y el Grupo 2 a cuentos con contenido neutro.

**Tabla 3***División de los grupos*

	Frecuencia	Porcentaje
Grupo 1	24	52,2
2	22	47,8
Total	46	100,0

Respecto a la descripción del comportamiento observado en los menores antes y después de la aplicación del paradigma se observó que todos los niños (100%) ingresaron tranquilos al aula experimental en ambos momentos de la tarea, estuvieron atentos a la explicación y participaron activamente de la actividad. Al inicio del ejercicio, todos los niños (100%) se mostraron interesados por la actividad, sin embargo, en el segundo momento de la tarea en el 4,3% de los niños se percibió desinterés por el ejercicio. De igual forma, en la primera aplicación sólo el 4,4% formuló preguntas al investigador, mientras que en la segunda ninguno de los niños formuló preguntas. Por otro lado, en ambas aplicaciones la mayoría de los niños cumplieron con las instrucciones (pre 93,5% - post 95,7%), no presentaron comportamiento agresivo (pre 100% - post 100%), no hubo presencia de llanto (pre 100% - post 100%), y se logró completar la actividad sin mayores dificultades (pre 97,8% - post 100%).

### **7.2 Prueba de normalidad.**

Después de hacer el análisis con la prueba de K-S (Kolmogorov - Smirnov) se observa que las variables siguen una distribución no paramétrica para las variables de Mirada y Mentira, al ser inferiores en todos los casos a 0,05. Ante esto, se utilizó el estadístico de U de Mann Whitney para muestras independientes.

Respecto a la variable Miró - No miró (ver tabla 4) se puede observar que no existen diferencias estadísticamente significativas entre el grupo experimental y el grupo control.

**Tabla 4***Comportamiento de mirada*

	Paradigma Pre Miró (1) No miró(0)	Paradigma Post Miró (1) No miró(0)
U de Mann-Whitney	222,000	210,000
W de Wilcoxon	475,000	463,000
Z	-1,137	-1,439
Sig. asintótica(bilateral)	,255	,150

a. Variable de agrupación: Grupo

Sin embargo, en la tabla 5 se puede observar que el grupo 1 si presentó diferencias significativas (0,19) respecto al grupo 2 en la variable de mentira.

**Tabla 5***Comportamiento de mentir*

	Paradigma Pre Mintió (1) No mintió(0)	Paradigma Post Mintió (1) No mintió(0)
U de Mann-Whitney	218,000	175,000
W de Wilcoxon	471,000	428,000
Z	-1,168	-2,340
Sig. asintótica(bilateral)	,243	,019

a. Variable de agrupación: Grupo

## 8. Discusión

El objetivo de este estudio fue describir las características de la mentira en niños entre 3 y 5 años, analizando el comportamiento de estos antes y después de haber sido expuestos a cuentos que promueven la adopción del comportamiento moral de no mentir y comparando dichas características con las evidenciadas en un grupo control con el fin de identificar las diferencias en ambos.

Para dar respuesta a los objetivos planteados se tomó una muestra de 48 niños y niñas que se dividieron en dos grupos, uno de ellos participó de la presentación de cuentos infantiles que fomentaban el no mentir y el otro grupo estaba expuesto a cuentos con contenido neutro. El análisis fue realizado teniendo en cuenta estos objetivos debido a que en la revisión de estudios previos se encontró la necesidad de nutrir con nuevas investigaciones la relación entre moral y mentira, además de proponer nuevas metodologías más acordes a la cotidianidad en la que se desenvuelven los niños.

En el estudio fue evidente una preocupación de los padres de familia por el comportamiento de mentir que se pudiera evidenciar en los niños, del mismo modo, en los niños se observaba inquietud en el momento de responder con una mentira, lo que es coherente con las posturas de Boff (2003) y Serna Castro (2016) quienes afirman que la moral afecta a las personas en su relación con otros, y que su forma de comportarse, en relación a lo bueno y lo malo, es moldeada por la cultura en la que se desarrollan.

Por otro lado, el estudio permitió evidenciar cómo la mentira responde a un comportamiento intencionado, que permite a los seres humanos adaptarse a una sociedad y así obtener beneficios. En este caso, según la aplicación del paradigma de resistencia a la tentación (Lewis et al, 1989), se observaba como la promesa de un premio motivaba a los niños a mentir, lo que se puede asociar con la teoría de Piaget respecto al pensamiento egocéntrico presente en la etapa preoperacional, caracterizado por el individualismo en el que el niño da prioridad a su punto de vista y no prima la socialización, importando más el punto de vista subjetivo sobre el objetivo. Dicho periodo es el que atravesaban los niños con los cuales se realizó el estudio.

De igual forma, la promesa de un premio, era muy tentadora para los niños, lo que generaba mayor motivación para cumplir con la actividad, llevándolos incluso a perder de vista su intención de no mentir. Soriano (2001) retomando a Deci y colegas (1975-1991) explica que cuando se ofrece

---

una recompensa antes de la actividad, la atención y el esfuerzo se centran en el premio o recompensa y la tarea se convierte en un medio para alcanzar su objetivo y no un fin de la actividad. Es por esto que muchos de los niños buscaban completar rápidamente su actividad con el fin de obtener el premio, sin importarles lo que habían hecho o cómo lo habían hecho

No obstante, el comportamiento de mentir exigía a los niños funciones cognitivas mayores de intención y conciencia respecto a la tarea en particular, lo cual se posibilita por la interacción con los demás. Debido a que los niños se desarrollan en espacios interactivos, el poder socializar con otros les permite internalizar el conocimiento y las respuestas que se esperan de ellos (Tomasello, 2000).

Por otro lado, los resultados muestran que la mayor parte de la totalidad de la muestra mentía sobre sí miró o no miró el juguete. Posterior a la exposición a los cuentos, se observó una disminución en la conducta de mentir. El estudio permitió evidenciar una diferencia significativa entre ambos grupos. En este trabajo, se implementó el paradigma de resistencia a la tentación en dos momentos, con el fin de obtener una información previa del comportamiento de mentir de los niños y cómo este podría ser modificado con el estímulo seleccionado, en este caso los cuentos infantiles. Se considera que el hecho de que el paradigma se haya presentado con las mismas características en dos momentos diferentes, pudo generar en los participantes un aprendizaje debido a que es probable que asociaran las condiciones del paradigma con la finalidad de la tarea. Según Rivas (2008) cuando se utiliza una información frecuentemente a través de la reproducción y la repetición, o cuando se enfrenta a situaciones invariables, es más eficaz su aprendizaje asociativo. Es posible que los niños aprendieran el desarrollo de la tarea en el segundo momento y eso influyera en su respuesta.

De igual forma, se ratifica el uso de los cuentos infantiles como un material pedagógico importante en el aprendizaje de los niños y la posibilidad de comprender las normas sociales a través de la identificación con los personajes de los mismos (Vílchez, 2004).

Se identificó que los cuentos son un medio efectivo para llamar la atención de los niños, explicar contenido, trabajar el aprendizaje y la memoria. Se pudo percibir la influencia de las narraciones en la interiorización de los contenidos de las mismas (Gárate, 1994 citado en Vílchez, 2004). En el trabajo realizado con los niños se evidenciaba que estos podían recordar claramente, después de pasados algunos días, la idea principal, los personajes, los elementos que componían

las historias y sus características. Así mismo, se pudo evidenciar que algunos de los niños relacionaban los cuentos con sucesos de su diario vivir. Es así como las historias utilizadas en el estudio, enfocadas en la promoción de valores como el no mentir, permitieron que los niños interiorizaran este comportamiento generando mayor conciencia moral.

Contrario a lo que opina Gárate (1994 citado en Vílchez, 2004) a pesar de que los niños tuvieron poco contacto con los cuentos, lograban dar cuenta de la idea central sin distorsionar el relato original.

Las diferencias en los grupos permiten considerar que las narraciones intervinieron en el cambio de comportamiento de los niños. Vílchez (2004) retoma las posturas de Nobile (1992) y Jean (1988), el primero, afirma que los cuentos ofrecen una primera visión del mundo social, afectivo y emocional que los niños irán conociendo poco a poco, la cual les permite enfrentarse a problemas éticos y diferenciar el bien del mal, es decir, crear un primer código moral. No obstante, Jean considera que el saber implícito en los cuentos dependerá de la integración que cada uno haga de acuerdo a sus creencias.

En el presente estudio se encontró que al realizar preguntas de seguimiento para evaluar la capacidad de los niños de mantener sus mentiras, estos lograban hacer uso de argumentos basados principalmente en la fantasía. Lo anterior tiene relación con las mentiras terciarias de las que hablan Talwar y Lee (2008) en las que los niños podían mantener su mentira a partir de declaraciones falsas ante las preguntas del investigador.

El estudio permitió resaltar lo cambiante del comportamiento de mentir, al observar como la decisión de mentir de los niños se adecuaba a la situación particular y a la posibilidad de ganar un premio. Confirmando así, que el hecho de que un niño mienta obedece más a asuntos relacionados con un desarrollo típico y situacional que con aspectos de la personalidad.

### **8.1 Limitaciones**

La novedad de la pandemia en el año 2020 actuó como uno de los principales obstáculos para la consecución de los objetivos, dificultando el acercamiento a la población lo que influía directamente en la agrupación de la muestra y recolección de datos, afectando así mismo, la posibilidad de tener una muestra más amplia en la cual se pudieran haber contemplado otras variables como sexo o edad.

Así mismo, es probable que el tiempo de exposición a los cuentos fuera muy reducido y la aplicación del paradigma en dos momentos tan cercanos, pudiera influir en los resultados debido a que se involucran asuntos de aprendizaje y memoria de la tarea.

Igualmente, la necesidad de socializar inicialmente con los padres y solicitar su autorización para el estudio, pudo generar ansiedad en estos por el comportamiento de su hijo, reforzando el aprendizaje o sancionando dicha conducta.

## **8.2 Perspectivas futuras**

La revisión de la literatura sobre el tema de la mentira muestra un énfasis en el estudio de los procesos cognitivos y el desarrollo evolutivo, dejando de lado aspectos emocionales y sociales que intervienen en dicho comportamiento. Por lo que se hacen necesarios estudios que permitan identificar variables que incluyan las diferencias culturales, la influencia del contexto familiar y formas de crianza al momento de analizar un comportamiento que involucra tantos aspectos como es la mentira. Así mismo, es preciso, realizar estudios con muestras más amplias y heterogéneas para así poder analizar el comportamiento cuando intervienen otras variables.

Además, se hace necesario implementar metodologías que permitan estudiar el comportamiento de mentir en edades más tempranas, las cuáles se adecuen a dicho nivel de desarrollo, esto con el fin de comprender mejor la evolución de la mentira y los beneficios que esta trae para la adaptación y convivencia de los seres humanos (Humphrey y Cosmides, citado en Hernández y Alonso, 2004). De igual forma, se considera importante implementar estudios longitudinales que permitan comprender las transformaciones en el comportamiento de mentir que se presentan con el paso de la edad.

Finalmente, se considera importante explorar otras estrategias metodológicas para presentar los cuentos que sean más interactivos y posiblemente generen más curiosidad e interés en los niños.

---

## Referencias

- Acevedo, C. Q., Giraldo, J. F. L., Galeano, J. M. O., & Vélez, A. L. M. (2009). La moralización de los niños a través de los cuentos infantiles. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, (7), 185-202.
- Ahern, E. C., Lyon, T. D., & Quas, J. A. (2011). *Young children's emerging ability to make false statements. Developmental Psychology*, 47(1), 61.
- Álvarez, J. L. G., & Yusti, I. B. (2015). Personalidad, mentira y engaño. *Behavior & Law Journal*, 1(1), 17-26.
- Barra, A. E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19 (1), pp. 7-18.
- Barrios, A. (2016). Concepciones de conflictos interpersonales y desarrollo moral en la educación infantil brasileña. *Revista de Psicología (PUCP)*, 34(2), 261-291.
- Benavides, D. J. (2010). ¿Engañan los niños antes de los 3 años? Una perspectiva desde el desarrollo de la teoría de la mente. *Psicología desde el caribe*, 26, pp. 142-155.
- Blandón-Gitlin, I., López, R. M., Masip, J., & Fenn, E. (2017). Cognición, emoción y mentira: implicaciones para detectar el engaño. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), pp. 95-106.
- Boff, L. (2003). Ética y moral. *La búsqueda de los fundamentos (5ª ed.)*. Bilbao: Editorial Sal Terrae.
- Bonilla Ballesteros, Á. R. (2005). Análisis comparativo de cinco teorías sobre el desarrollo moral. Desarrollo de la teoría de la mente. *Psicología desde el caribe*, 26, pp. 142-155.
- Campos, C., Ramírez, E. O., & Martínez, G. E. (2013). Estudio cognitivo de la mentira humana. *Ciencia UANL*, 16(64), 91-102.
- Cutipa Apaza, S. L. (2015). Efectos de la utilización de los cuentos en la formación de valores en los niños de 4 años de la Institución Educativa el Ave María del Distrito de Cayma, Arequipa 2014.
- Eskritt, M., & Lee, K. (2017). The detection of prosocial lying by children. *Infant and Child Development*, 26(1), 1-17.
- Evans, A. D., & Lee, K. (2013). Emergence of lying in very young children. *Developmental psychology*, 49(10), 1958.
- Evans, A. D., Xu, F., & Lee, K. (2011). When all signs point to you: Lies told in the face of evidence. *Developmental Psychology*, 47(1), 39-49.

- 
- Fu, G., Evans, A. D., Wang, L., & Lee, K. (2008). Lying in the name of the collective good: A developmental study. *Developmental science, 11*(4), 495-503.
- Fu, G., Evans, A. D., Xu, F., & Lee, K. (2012). Young children can tell strategic lies after committing a transgression. *Journal of experimental child psychology, 113*(1), 147-158.
- González, I. (2006). El valor de los cuentos infantiles como recurso para trabajar la transversalidad en las aulas. *Campo Abierto. Revista de Educación, 25*(1), 11-30.
- Hernández, E., y Alonso, M.(2004). Teorías implícitas sobre la mentira: ¿qué es mentir? *Estudios de Psicología, 25*(1), 3.
- Jiménez Ortiz, M. L., & Gordo Contreras, A. (2014). El cuento infantil: facilitador de pensamiento desde una experiencia pedagógica. *Praxis & Saber, 5*(10), 151-170.
- Lavoie, J., Yachison, S., Crossman, A. y Talwar,V. (2016). Polite, instrumental, and dual liars: Relation to children's developing social skills and cognitive ability. *International Journal of Behavioral Development,41*(2), pp.257-264.
- Lee, K. (2013). Little liars: Development of verbal deception in children. *Child development perspectives, 7*(2), 91-96.
- Lewis, M., Stanger, C., & Sullivan, M. W. (1989). Deception in 3-year-olds. *Developmental psychology, 25*(3), 439.
- Magian, V., y Villeval, C. (2016). Social preferences and lying aversion in children. *Experimental Economics, 19*(3), 663-685.
- Molina, A., Molina, D., y Serra, S. (2013). El cuento como recurso educativo. *Investigación y pensamiento crítico, 2*(4), 4.
- Molina Martín, S., Inda Caro, M., & Fernández García, C. (2010). ¿Mentira, simulación o engaño? una perspectiva desde la adolescencia. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 21*(1), 109-120.
- Marín-Díaz, V. & Sánchez-Cuenca, C. (2015). Formación en valores y cuentos tradicionales en la etapa de educación infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13* (2), pp. 1093-1106.
- Nuez, R. (2014). *¿Por qué mienten los niños? Una propuesta de intervención emocional en educación infantil* (Tesis de licenciatura).
- Nuñez y Riviere. (2014). Engaño, intenciones y creencias en el desarrollo y evolución de una psicología natural.*Estudios de Psicología: Studies in Psychology, 21*(65-66), 137-182.

- 
- Ochoa Montiel, F. J. (2018). La formación de la autonomía moral desde el preescolar. Varona. *Revista Científico Metodológica*, (66), 1-9.
- Perez Cortés, S. (1996). La prohibición de mentir. *Espiral*, 2 (6), p. 21 - 44.
- Perkins, S.A. y Turiel, E. (2007). To Lie or Not to Lie: To Whom and Under What Circumstances. *Child Development*, 78 (2), pp.609-621.
- Piaget, J. (1983). El criterio moral en el niño. París, Francia: Martínez Roca.
- Quiroga Méndez, M. P. (2013). El Innatismo Moral, un nuevo Paradigma de Desarrollo Moral, aportaciones desde la Cognición y la Neurociencia. *Acción psicológica*, 10(2), 179-188.
- Rabazo Méndez, M. J. (2012) Construcción social del engaño y la mentira a través de los cuentos maravillosos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 249-259.
- Rivas Navarro, M. (2008). *Procesos cognitivos y aprendizaje significativo*. Comunidad de Madrid. Consejería de Educación. Viceconsejería de Organización Educativa.
- Sánchez Cuenca, C. (2017). Tesis doctoral: Desarrollo de valores a través de los cuentos, con metodologías tradicionales o tics, en la etapa de educación infantil.
- Serna Castro, Y. (2016). Dos maneras de entender la moral. *Disertaciones*, 5(2), 53-62.
- Soriano, M. M. (2001). La motivación, pilar básico de todo tipo de esfuerzo. *Proyecto social: Revista de relaciones laborales*, (9), 163-184.
- Talwar, V., & Lee, K. (2002). Emergence of white-lie telling in children between 3 and 7 years of age. *Merrill-Palmer Quarterly (1982-)*, 160-181.
- Talwar, V., & Lee, K. (2008). Social and cognitive correlates of children's lying behavior. *Child development*, 79(4), 866-881.
- Tomasello, M. (2000). Culture and cognitive development. *Current Directions in Psychology Science*, 9(2), 37-40.
- Vílchez, P. S. (2004). *Transmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles* (Tesis de doctorado, Universidad de Granada)
- Villegas, C. (1998) Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30 (2), pp. 223-232.
- Vivar, D. M. (2003). *La mentira infantil: diagnóstico e intervención psicopedagógica* (Tesis doctoral, Universidad de Málaga).

Williams, S., Ahern, E., Y Lyon, T. D. (2019). The Relation Between Young Children's False Statements and Response Latency, Executive Functioning, and Truth–Lie Understanding. *Merrill-Palmer Quarterly*, 65(1),81-100.

Yáñez, J., Y Perdomo, A. (2009). Los dominios del desarrollo sociomoral: Una nueva propuesta sobre el desarrollo. *Horizontes pedagógicos*, 11(1).

Zerpa, C. E. (2007). Tres teorías del desarrollo del juicio moral: Kohlberg, Rest, Lind. Implicaciones para la formación moral. *Laurus*, 13(23), 137-157.

## Anexos

### Anexo 1

#### Formato juicio de expertos

	Totalmente en desacuerdo (1)	En desacuerdo (2)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	De acuerdo(4)	Totalmente de acuerdo(5)
La temática del cuento es adecuada para niños entre 2 y 5 años.					
La extensión del cuento es adecuada para la edad de los niños.					
El tiempo de lectura que ocupa el cuento es pertinente					
El cuento permite captar el interés de los niños					
El cuento posee un lenguaje sencillo y claro					

La estructura del cuento (inicio, nudo y desenlace) es simple y comprensible para los niños dentro de ese rango de edad.					
El cuento contiene una cantidad de personajes adecuada.					
Se mantiene la continuidad en la narración.					
En el cuento se pueden identificar contrastes o condiciones opuestas. (ejemplo: bueno - malo)					
El cuento integra notas de humor.					
El cuento permite hacer uso de onomatopeyas.					
El cuento posibilita realizar comentarios aislados y reiterados que promueven la					

---

participación de los niños.					
El cuento promueve una enseñanza respecto al tema de la mentira.					

## **Anexo 2**

### **Consentimiento Informado**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA.**



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**  
1803

### **Características de la mentira en niños de 2 a 5 años**

#### **Responsables:**

Laura Yulieth Chica Toro y Natalia Cifuentes (Estudiantes de Psicología).

Gilberto Gaviria Castaño (Docente).

#### **Descripción del estudio:**

El presente estudio tiene como objetivo describir las características de la mentira en niños entre 3 y 5 años al haber sido expuestos a cuentos que promueven la adopción del comportamiento moral de no mentir.

A continuación, se describirán algunos conceptos que se consideran relevantes para la investigación:

#### **Mentira**

Ahern, Lyon y Quas (2011) afirman que una mentira es una declaración falsa consciente acompañada de la intención de engañar. Dicha intencionalidad es resaltada por otros autores, como Sutter (1976), para quien mentir es mantener una idea contraria a la verdad, induciendo en el otro el error. Además, este comportamiento se aleja, de manera intencionada, de la relación que la sociedad determina debe existir entre lo que se expresa y la realidad (citado en Vivar, 2003).

#### **Cuento**

El cuento es definido como “un relato breve oral o escrito de hechos imaginarios, con un desenlace argumental sencillo (exposición, nudo y desenlace), cuya finalidad puede ser moral o recreativa y que estimula la imaginación del niño” (Sánchez, 2017, p. 40). Del mismo modo, otros autores entienden el cuento como una forma de integrar a las personas en una sociedad y las normas, pautas y valores que la configuran. (Paya, 1997 citado por Marín Díaz y Sánchez Cuenca, 2014)

#### **Consideraciones éticas:**

Teniendo como guía la ley 1090 de 2006, especialmente a lo referido al CAPÍTULO VII De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones, particularmente los artículos 50 y 52 del mismo, se le recuerda que la participación de su hijo en este estudio es voluntaria teniendo en cuenta su consentimiento y el asentimiento por parte del niño, además se respetará la decisión autónoma de ambos de interrumpir la investigación en el momento que lo consideren necesario. Por otro lado, los datos obtenidos se usarán sólo para fines académicos manteniendo el anonimato de los participantes.

Se le comunica que se hará uso de grabación y video y que la investigación no implica ningún riesgo para los participantes al ser una tarea, que, si bien se da en condiciones de laboratorio, se asemeja a una actividad cotidiana como es jugar.

Del estudio se podrían derivar ciertas implicaciones psicológicas como culpa, ansiedad, confusión, vergüenza, entre otras, las cuales empero constituyen un riesgo mínimo en cuanto a que el daño que producen no es mayor al que se puede experimentar en la vida diaria.

Con su participación se contribuye a aportar nuevos conocimientos en relación al tema de la mentira en niños, el cual se considera útil para los investigadores, padres, maestros y sociedad en general, y constituye un material que beneficia directamente a los niños, pues permite comprender mejor su desarrollo y, por ende, mejorar las prácticas que los involucren.

### **Consentimiento Informado**

Fecha \_\_\_\_\_ Lugar \_\_\_\_\_

Yo \_\_\_\_\_ con documento de identidad N° \_\_\_\_\_ certifico que he sido informado(a), con la claridad y veracidad debida, al respecto del ejercicio académico que realizan las estudiantes Laura Yulieth Chica Toro y Natalia Cifuentes. Así mismo, declaro que autorizo que mi hijo(a) haga parte del estudio como participante. Soy conocedor(a) de la autonomía suficiente que poseemos, para interrumpir u oponernos al ejercicio académico, cuando se estime conveniente, y sin necesidad de justificación alguna. Comprendo que no me harán devolución de ningún tipo y que no se trata de una intervención con fines de tratamiento psicológico.

Además, que se respetará la intimidad y la confidencialidad de la información suministrada.

Firma del padre/madre o acudiente \_\_\_\_\_

C.C \_\_\_\_\_

Asentimiento del niño(a) Sí \_\_\_ No \_\_\_

Responsables de la aplicación:

Datos de contacto: Natalia Cifuentes

C.C 39193080

Celular: 3194320612

Datos de contacto: Laura Yulieth Chica toro

C.C 1040046337

Celular: 3136975312

**Datos del participante**

Edad \_\_\_\_\_

Sexo F \_\_\_ M\_\_\_

Con quién vive \_\_\_\_\_

Número de hermanos \_\_\_\_\_ Lugar que ocupa \_\_\_\_\_

Escolaridad \_\_\_\_\_

Estrato \_\_\_\_\_

Zona Rural \_\_\_ Zona Urbana \_\_\_

¿Profesa alguna religión? Si \_\_\_ No \_\_\_ ¿Cuál? \_\_\_\_\_

**Antecedentes diagnósticos (marque X)**

Discapacidad Visual \_\_\_\_\_

Discapacidad Auditiva \_\_\_\_\_

Autismo \_\_\_\_\_

Síndrome de Down \_\_\_\_\_

Ninguno \_\_\_\_\_

Otros \_\_\_\_\_ Especifique cuál \_\_\_\_\_

### **Anexo 3**

#### **Presentación de cuentos infantiles para niños**

- Alina la guardiana de dragones

<https://youtu.be/88VCOGVaGRk>

- El pastorcito mentiroso

<https://youtu.be/dyUMHLjmAM>

- El gran palacio de la mentira

<https://youtu.be/OuvL3gUHOKk>